



November 24, 2019

Our Lord Jesus Christ, King of the Universe

*[God] delivered us from the power of darkness and transferred us to the kingdom of his beloved Son
—Colossians 1:13*

Dear Friends;

In the third millennium BCE there was an agricultural revolution. We see the rise of the first imperial civilizations of Sumer, Babylon and Egypt. Around 1200 BCE these civilizations of the Near East seemed to have entered into a Dark Age. The prevailing empires withdraw into themselves. During this time the people known as Israel emerged in Canaan. We do not know exactly what happened, possibly climate change may have destroyed the farming economy. Whatever the cause cities on the coastal plain of Canaan were destroyed. Egypt which controlled the region pulled back and abandoned it.

There is evidence of civil unrest in these coastal cities. Many of these cities were divided into two levels. The upper level acropolis was where government and temples were located. In these high places were located the palaces of the elites (the world's first gated communities). There is archeological evidence that these upper level cities were burned. However, the lower levels of these cities seem to have been abandoned. This indicates social upheaval rather than invasion.

At this time appear diverse tribes that occupy the previously uninhabited hill country. They are of the same cultural heritage as the coastal plain cities. The Dark Age became an opportunity that enabled the Canaanite peasants to create a new independent society freed from Egyptian domination. As the scripture says "I called my son out of Egypt."

The Israelites do something extraordinary. They reject the prevalent economic system of agrarian empire. They create a new kind of society. Instead of land being controlled by the elite, lands must remain in the possession of extended families. Interest-free loans, to Israelites in need, were obligatory. Wages must be paid promptly and contract servitude was restricted. Special provisions were to be made for the socially vulnerable—orphans, widows and foreigners. Everyone together worked for the prosperity of all. And they prosper! In this their history they see the hand of God at work.

Later the empires of Egypt and the others will rebound and be a threat to this egalitarian society. The people look for a strong-man to keep them safe. So they ask for a king. In our first reading from 2 Samuel we see the people come to David and name him king. Their first try at kingship failed. Saul was a man of weak moral character. David was seen as ideal but he also had his terrible moral failures. The society divides into the elites and everyone else.

With the monarchy came the old problems of a society destabilized by inequity. The prophets arise as social and political critics of the elite and their strong-men. They will call the people back to the mutual responsibility of the Covenant of God's compassionate justice. No strong-man can save you, only the Lord God can save.

But centuries of being conquered by one empire after the other people kept looking for a Messiah—God's anointed one (a royal title). This messiah they hoped would be a military hero to rescue them. The trouble with strong-men, messiahs and kings is they let us off the hook. We can play the victim rather than taking responsibility for reshaping the world around us. The economic systems of inequality are of human making. We can resist and change them.

Enter Prophet Jesus. He rejected the titles of messiah and king. Rather he referred to himself as Son of Man (another human like you). He said he came not as an elite or lord but as servant, friend and brother. He announces the kingdom of God's radical love, inclusivity, equality, and justice tempered with mercy. Jesus invites his followers to trust in one another. He calls us to trust in our collective capacity to imagine another kind of society into being. The only way Jesus is king is if his throne is the cross, his crown is of thorns and his power is the persuasive force of love. He died, but is raised up in those who live his dream of a world made new.

We too live in an era of tremendous upheaval: we face climate change, technology that can connect and alienate at the same time; and AI poses unforeseen threats. Throughout the world people are tempted to destructive ideas of nationalism, ethnic and religious supremacy. They are tempted to appoint dictators and strong men to lead. We can resort to negative ideologies or like ancient Israel empower people and create a more egalitarian world. To those who take up this dream the Prophet Jesus promises Paradise.

Peace,

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



24 de Noviembre, 2019

Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

*[Dios] nos liberó del poder de las tinieblas y nos transfirió al reino de su hijo amado
— Colosenses 1:13*

Queridos Amigos;

En el tercer milenio AC hubo una revolución agrícola. Vemos el surgimiento de las primeras civilizaciones imperiales de Sumer, Babilonia y Egipto. Alrededor de 1200 A.C estas civilizaciones del Cercano Oriente parecían haber entrado en una Edad Oscura. Los imperios predominantes se retiran en sí mismos. Durante este tiempo el pueblo conocido como Israel emergió en Canaán. No sabemos exactamente lo que pasó, posiblemente el cambio climático puede haber destruido la economía agrícola. Cualquiera que sea la causa de las ciudades de la llanura costera de Canaán fueron destruidas. Egipto quien controlaba la región retrocedió y la abandonó

Hay evidencia de disturbios civiles en estas ciudades costeras. Muchas de estas ciudades se dividieron en dos niveles. La acrópolis de nivel superior era donde se encontraban el gobierno y los templos. En estos lugares altos se encontraban los palacios de las élites (las primeras comunidades cerradas del mundo). Hay evidencia arqueológica de que estas ciudades de nivel superior fueron quemadas. Sin embargo, los niveles más bajos de estas ciudades parecen haber sido abandonados. Esto indica agitación social en lugar de una invasión.

En este momento aparecen diversas tribus que ocupan el país de las colinas previamente deshabitadas. Son del mismo patrimonio cultural que las ciudades costeras. La Edad Oscura se convirtió en una oportunidad que permitió a los campesinos cananeos crear una nueva sociedad independiente liberada de la dominación egipcia. Como dice la Escritura " Yo llamé a mi hijo fuera de Egipto."

Los israelitas hacen algo extraordinario. Rechazan el sistema económico prevalente del imperio agrario. Crean un nuevo tipo de sociedad. En lugar de que la tierra sea controlada por la élite, las tierras deben permanecer en posesión de la familia.. Los préstamos sin intereses, para los israelitas necesitados, eran obligatorios. Los salarios debían ser pagados con prontitud y la servidumbre contractual era restringida. Se establecerían disposiciones especiales para los socialmente vulnerables: huérfanos, viudas y extranjeros. Todos juntos trabajaban para la prosperidad de todos. ¡Y prosperaban! En esta historia ven el que trabaja la mano de Dios

Más tarde, los imperios de Egipto y los demás se recuperarían y serían una amenaza para esta sociedad igualitaria. La gente busca un hombre fuerte para mantenerlos a salvo. Así que piden un rey. En nuestra primera lectura de 2 Samuel vemos a la gente venir a David y nombrarlo rey. Su primer intento en el reinado fracasó. Saúl era un hombre de carácter moral débil. David era visto como ideal, pero también tenía sus terribles fracasos morales. La sociedad se divide en los élites y en todos los demás.

Con la monarquía llegaron los viejos problemas de una sociedad desestabilizada por la inequidad. Los profetas surgen como críticos sociales y políticos de la élite y sus hombres fuertes. Llamarán al pueblo a la responsabilidad mutua de la Alianza de la justicia compasiva de Dios. Ningún hombre fuerte puede salvarte, sólo el Señor Dios puede salvar.

Pero siglos de ser conquistados por un imperio después de que las otras personas seguían buscando un Mesías, el ungido de Dios (un título real). Esperaban que este Mesías sería un héroe militar para rescatarlos. El problema con los hombres fuertes, los mesías y los reyes es que nos dejaron salir del atajo. Podemos hacernos las víctimas en lugar de asumir la responsabilidad de remodelar el mundo que nos rodea. Los sistemas económicos de desigualdad son de fabricación humana. Podemos resistirlos y cambiarlos.

Entra el Profeta Jesús. Rechazó los títulos de Mesías y Rey. Más bien se refirió a sí mismo como Hijo del Hombre (otro ser humano como tú). Dijo que no vino como élite o señor, sino como sirviente, amigo y hermano. Anuncia el reino del amor radical de Dios, la inclusividad, la igualdad y la justicia templados con misericordia. Jesús invita a sus seguidores a confiar los unos en los otros. Nos llama a confiar en nuestra capacidad colectiva para imaginar otro tipo de sociedad. La única manera en que Jesús es rey es si su trono es la cruz, su corona es de espinas y su poder es la fuerza persuasiva del amor. Murió, pero es levantado en aquellos que viven su sueño de un mundo hecho nuevo.

Nosotros también vivimos en un tiempo de tremenda agitación: nos enfrentamos al cambio climático, a la tecnología que puede conectar y alienar al mismo tiempo; y la Inteligencia Artificial plantea amenazas imprevistas. En todo el mundo la gente está tentada a ideas destructivas de nacionalismo, supremacía étnica y religiosa. Están tentados a nombrar dictadores y hombres fuertes para dirigir. Podemos recurrir a ideologías negativas o como el antiguo Israel empoderar a las personas y crear un mundo más igualitario. A los que toman este sueño el Profeta Jesús promete el Paraíso.

Paz,

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com